

EL 150 ANIVERSARIO DE LA ASCENSIÓN EN GLOBO DE MATÍAS PÉREZ

En Cuba se suele decir, como sinónimo de extravío, pérdida, o desaparición, la frase en tono de broma, "voló como Matías Pérez". El año pasado, se debía haber conmemorado el 150 aniversario del hecho histórico que dio origen a esa frase, pero simplemente como ella misma indica, el aniversario de Matías Pérez "voló", como lo hiciera él, en 1856.

Y, ¿quién fue Matías Pérez?

Fue un personaje singular, que entusiasmado con los avances de la aerostación que se iba desarrollando en la época que le tocó vivir se lanzó intrépidamente a los aires, como lo hiciera antes Blineau, otro aeronauta cubano.

Matías Pérez era oriundo de Portugal, a mediados del siglo XIX vivía en la Habana, capital de la isla, donde regentaba una fábrica de toldos y era reconocido por su habilidad en la fabricación y reparación de ellos, tenía a la sazón su taller y residencia en la calle de Egido, próxima a las murallas que rodeaban la ciudad.

Cuenta D. Tomás Terry, uno de los más ilustres coleccionistas de sellos aéreos de Cuba, y principal impulsor del Experimento del Cohete Postal, en un artículo publicado en "Actividades Filatélicas", Órgano Oficial del Club Filatélico de la República de Cuba, de diciembre de 1956, con motivo del centenario del aeronauta, lo siguiente: "...Por aquellos años visitó La Habana el famoso aeronauta francés Eugene Godart, quien realizara en Cuba seis ascensiones...".

Matías Pérez fue utilizado por Godart, a quien acompañó como ayudante en varias de sus ascensiones, demostrando su habilidad en la reparación de la cubierta de sus deteriorados globos, "Amerique" y "Ville de París", este último adquirido por Matías Pérez, por la cantidad de 1.200 pesos de entonces, -toda una fortuna-, recibió además de Godart, los conocimientos necesarios para su empeño posterior de "volar" en solitario, que acreditó con un certificado, el primero de aeronauta otorgado en Cuba.

Los globos en Cuba. Un poco de historia

Los globos no fueron conocidos en Cuba hasta el año 1796. La primera noticia que se tiene de una ascensión en globo en Cuba data del 19 de marzo de 1828, y ésta se celebró en La Habana. El acontecimiento estaba enmarcado entre los festejos de inauguración del Templo de la Plaza de Armas, durante el gobierno de don Francisco Dionisio Vives, cuya valoración histórica ha sido muy controvertida, derivando desde la reprobación de su gobierno a la admiración.

Aquellas fiestas duraron tres días, entre el 18 y el 21 de marzo, y la mayor connotación la tuvo el aeronauta francés M. Robertson, que se elevó en un globo la tarde del día 19, desde el mismo centro de la Plaza de Armas, "...engalanada con banderas y faroles iluminados...", para que se pudiera apreciar la ascensión por el público y au-

toridades que la colmaban.

Otros aeronautas, al igual que Robertson, vinieron a la capital de la isla realizando algunos vuelos sin mayor trascendencia. El primer cubano que ha quedado registrado en nuestra historia, en ascender en un globo, fue José Domingo Blineau, un ingenioso hojalatero que construyó su propio "Mongolfier", y se procuró por sus propios medios el hidrógeno gaseoso para inflarlo, labor muy meritoria dada



Un sello emitido en Cuba, en 1970, rinde homenaje al pionero de los vuelos aerostáticos en Cuba, J. Domingo Blineau

las precarias condiciones técnicas de la isla en esos primeros años del siglo XIX. El vuelo lo efectuó el 30 de mayo de 1831, desde la plaza de toros del Campo de Marte. Se dice que empujado por el viento el globo ascendió rápidamente, y desde él, Blineau soltó varias palomas, lanzó versos y flores,.... crónicas de la época dicen que lanzó también "un paracaídas con dos cuadrúpedos" ...no está aclarado de qué tipo.

El público habanero veía como se alejaba el globo a gran velocidad en rumbo norte, hasta perderse de vista. Avanzada la tarde una gran preocupación se acrecentó en la población ante la falta de noticias del paradero del intrépido Blineau. Afortunadamente una noticia aparecida en el Diario de La Habana, que se imprimió en tirada especial a petición del propio Gobernador, trajo la tranquilidad al confirmarse que el aeronauta había "aterrizado" en un potrero cercano, del pueblo de Quiebra Hacha.

Sin duda, hasta esa fecha, el vuelo de Blineau acaparó los más notables comentarios, convirtiéndose en el vuelo más notable de la época, lo que le ganó la admiración por su derrochado valor.



El vuelo de Matías Pérez

En la tarde del 12 de junio asciende en su globo "El Ville de París" desde los terrenos del Campo de Marte, colmada de las autoridades civiles, militares, religiosas y público en general.

Según cronistas presenciales, el globo ascendió rápidamente, sobre los 2,000 metros de altura Matías Pérez confrontó graves dificultades con la válvula de escape que durante algunos minutos le hicieron temer por su vida, pero que pudo solventar en pleno vuelo y llegar a tierra felizmen-



En 1965, una emisión de dos sellos recoge los vuelos que efectuó Matías Pérez

te, en una finca de la barriada del Cerro, en ciudad de La Habana.

La hazaña de la ascensión fue recogida con mucho entusiasmo por la prensa habanera, calificada de "exitosa", le convirtieron en el héroe del momento. Matías Pérez, anunciaba en medio de aquel entusiasmo generado, una nueva ascensión para la tarde del día 29 de ese mismo mes, lo que haría desde

los de los terrenos Campo de Marte.

La tarde escogida se presentó con vientos del sudeste, fueron muchos los amigos y público en general que aconsejaron al aeronauta, que dadas las dificultades meteorológicas transfiriera el vuelo para una mejor ocasión, pero todo fue inútil, Matías Pérez no era de los que se amedrentaban y en medio de la admiración general subió al globo e inició la ascensión. Sería la última, en pocos minutos, antes de que cayera la noche, cruzó los límites de la Villa de La Habana, mientras lanzaba una postrera des-

pedida a sus admiradoras, por medio de poesías escritas en folios, que lanzó desde la barquilla donde se encontraba (1).

El globo fue visto por última vez, casi de noche, sobre el fortín de la Chorrera, en la costa norte de La Habana, tomando rumbo norte en dirección al mar. Nunca más se supo de él.

La inesperada desaparición del aeronauta fue causa de general consternación en la población. Por orden del general Concha, se efectuó una minuciosa búsqueda en todos los rincones de las provincias de Pinar del Río y La Habana, consta que se hizo una minuciosa investigación por mar y tierra para dar con el audaz aeronauta o con su cadáver; por iniciativas propias muchas embarcaciones recorrían todas las direcciones posibles, pero todo fue infructuoso; Matías Pérez, el rey de los tolderos, había desaparecido.

Sin el aliciente de un premio o una recompensa, solamente con la idea de alcanzar la gloria, de realizar su gran aventura, y recibir el aplauso de sus conciudadanos, Matías Pérez lo intentó y lo consiguió, si bien su empeño no finalizó como el hubiese deseado. Matías Pérez, "voló" a la eternidad.

C. Echenagusía
Madrid



Sobre conmemorativo del centenario del vuelo de Matías Pérez, realizado en coordinación con el Club Filatélico de la República de Cuba.



Vuelo a la inmortalidad, pintura naíf del cubano Gastón Sariol (1943 -). Representa el último vuelo de Matías Pérez.

Treinta sobres numerados y depositados en una valija fueron transportados por un globo bautizado como "Ville de París II", fue elevado desde la loma del Grillo, en Madruga, población cercana de la ciudad de La Habana. El globo aterrizó en la finca Casiguas, del término municipal de Jaruco, y su contenido llevado a la Administración de Correos más cercana, como se indica en el anverso del sobre. Entre las firmas con que fueron referendados, aparece la de una sobrina del ilustre aeronauta.

(1) Las cuartillas lanzadas al aire por Matías Pérez a sus admiradoras, decía:

"Al dedicaros jóvenes hermosas
Mi segunda ascensión, mi pensamiento
Fijé a vuestras miradas cariñosas
En vuestro noble y nítido portento".
"Sois en la vida perfumadas rosas
Dais armonía al sonoro viento
Y cuando intrépido a los aires suba.
Vivan -diré- las Vírgenes de Cuba".

EL 150 ANIVERSARIO DE LA ASCENSIÓN EN GLOBO DE MATÍAS PÉREZ

En Cuba se suele decir, como sinónimo de extravío, pérdida, o desaparición, la frase en tono de broma, "voló como Matías Pérez". El año pasado, se debía haber conmemorado el 150 aniversario del hecho histórico que dio origen a esa frase, pero simplemente como ella misma indica, el aniversario de Matías Pérez "voló", como lo hiciera él, en 1856.

Y, ¿quién fue Matías Pérez?

Fue un personaje singular, que entusiasmado con los avances de la aerostación que se iba desarrollando en la época que le tocó vivir se lanzó intrépidamente a los aires, como lo hiciera antes Blineau, otro aeronauta cubano.

Matías Pérez era oriundo de Portugal, a mediados del siglo XIX vivía en la Habana, capital de la isla, donde regentaba una fábrica de toldos y era reconocido por su habilidad en la fabricación y reparación de ellos, tenía a la sazón su taller y residencia en la calle de Egido, próxima a las murallas que rodeaban la ciudad.

Cuenta D. Tomás Terry, uno de los más ilustres coleccionistas de sellos aéreos de Cuba, y principal impulsor del Experimento del Cohete Postal, en un artículo publicado en "Actividades Filatélicas", Órgano Oficial del Club Filatélico de la República de Cuba, de diciembre de 1956, con motivo del centenario del aeronauta, lo siguiente: "...Por aquellos años visitó La Habana el famoso aeronauta francés Eugene Godart, quien realizara en Cuba seis ascensiones..."

Matías Pérez fue utilizado por Godart, a quien acompañó como ayudante en varias de sus ascensiones, demostrando su habilidad en la reparación de la cubierta de sus deteriorados globos, "Amérique" y "Ville de París", este último adquirido por Matías Pérez, por la cantidad de 1.200 pesos de entonces, -toda una fortuna-, recibió además de Godart, los conocimientos necesarios para su empeño posterior de "volar" en solitario, que acreditó con un certificado, el primero de aeronauta otorgado en Cuba.

Los globos en Cuba. Un poco de historia

Los globos no fueron conocidos en Cuba hasta el año 1796. La primera noticia que se tiene de una ascensión en globo en Cuba data del 19 de marzo de 1828, y ésta se celebró en La Habana. El acontecimiento estaba enmarcado entre los festejos de inauguración del Templo de la Plaza de Armas, durante el gobierno de don Francisco Dionisio Vives, cuya valoración histórica ha sido muy controvertida, derivando desde la reprobación de su gobierno a la admiración.

Aquellas fiestas duraron tres días, entre el 18 y el 21 de marzo, y la mayor connotación la tuvo el aeronauta francés M. Robertson, que se elevó en un globo la tarde del día 19, desde el mismo centro de la Plaza de Armas, "...engalanada con banderas y faroles iluminados...", para que se pudiera apreciar la ascensión por el público y au-

toridades que la colmaban.

Otros aeronautas, al igual que Robertson, vinieron a la capital de la isla realizando algunos vuelos sin mayor trascendencia. El primer cubano que ha quedado registrado en nuestra historia, en ascender en un globo, fue José Domingo Blineau, un ingenioso hojalatero que construyó su propio "Mongolfier", y se procuró por sus propios medios el hidrógeno gaseoso para inflarlo, labor muy meritoria dada



Un sello emitido en Cuba, en 1970, rinde homenaje al pionero de los vuelos aerostáticos en Cuba, J. Domingo Blineau

las precarias condiciones técnicas de la isla en esos primeros años del siglo XIX. El vuelo lo efectuó el 30 de mayo de 1831, desde la plaza de toros del Campo de Marte. Se dice que empujado por el viento el globo ascendió rápidamente, y desde él, Blineau soltó varias palomas, lanzó versos y flores,.... crónicas de la época dicen que lanzó también "un paracaídas con dos cuadrúpedos" ...no está aclarado de qué tipo.

El público habanero veía como se alejaba el globo a gran velocidad en rumbo norte, hasta perderse de vista. Avanzada la tarde una gran preocupación se acrecentó en la población ante la falta de noticias del paradero del intrépido Blineau. Afortunadamente una noticia aparecida en el Diario de La Habana, que se imprimió en tirada especial a petición del propio Gobernador, trajo la tranquilidad al confirmarse que el aeronauta había "aterrizado" en un potrero cercano, del pueblo de Quebra Hacha.

Sin duda, hasta esa fecha, el vuelo de Blineau acaparó los más notables comentarios, convirtiéndose en el vuelo más notable de la época, lo que le ganó la admiración por su derrochado valor.



El vuelo de Matías Pérez

En la tarde del 12 de junio asciende en su globo "El Ville de París" desde los terrenos del Campo de Marte, colmada de las autoridades civiles, militares, religiosas y público en general.

Según cronistas presenciales, el globo ascendió rápidamente, sobre los 2,000 metros de altura Matías Pérez confrontó graves dificultades con la válvula de escape que durante algunos minutos le hicieron temer por su vida, pero que pudo solventar en pleno vuelo y llegar a tierra felizmen-



En 1965, una emisión de dos sellos recoge los vuelos que efectuó Matías Pérez

te, en una finca de la barriada del Cerro, en ciudad de La Habana.

La hazaña de la ascensión fue recogida con mucho entusiasmo por la prensa habanera, calificada de "exitosa", le convirtieron en el héroe del momento. Matías Pérez, anunciaba en medio de aquel entusiasmo generado, una nueva ascensión para la tarde del día 29 de ese mismo mes, lo que haría desde

los de los terrenos Campo de Marte.

La tarde escogida se presentó con vientos del su-
 deste, fueron muchos los amigos y público en general que aconsejaron al aeronauta, que dadas las dificultades meteorológicas transfiriera el vuelo para una mejor ocasión, pero todo fue inútil, Matías Pérez no era de los que se amedrentaban y en medio de la admiración general subió al globo e inició la ascensión. Sería la última, en pocos minutos, antes de que cayera la noche, cruzó los límites de la Villa de La Habana, mientras lanzaba una postrera des-

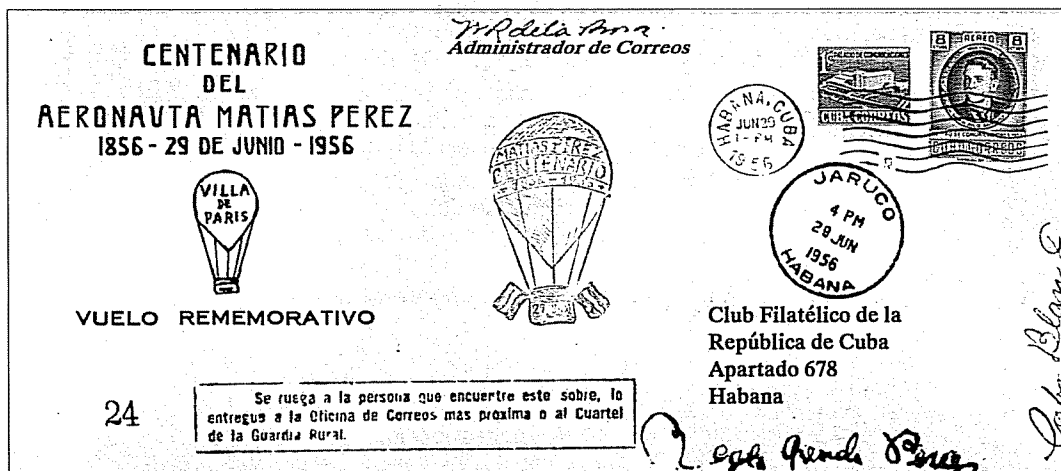
pedida a sus admiradoras, por medio de poesías escritas en folios, que lanzó desde la barquilla donde se encontraba (1).

El globo fue visto por última vez, casi de noche, sobre el fortín de la Chorrera, en la costa norte de La Habana, tomando rumbo norte en dirección al mar. Nunca más se supo de él.

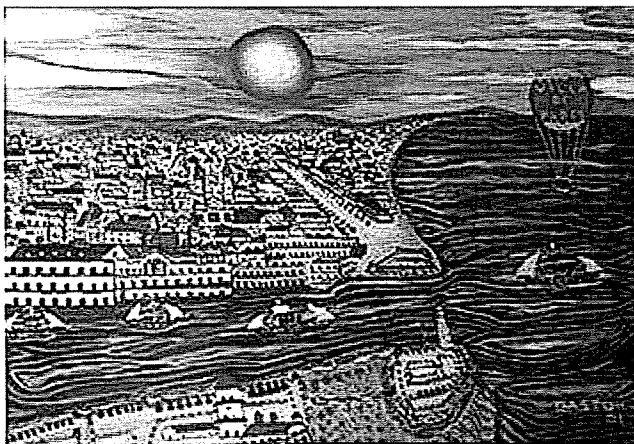
La inesperada desaparición del aeronauta fue causa de general consternación en la población. Por orden del general Concha, se efectuó una minuciosa búsqueda en todos los rincones de las provincias de Pinar del Río y La Habana, consta que se hizo una minuciosa investigación por mar y tierra para dar con el audaz aeronauta o con su cadáver; por iniciativas propias muchas embarcaciones recorrieron todas las direcciones posibles, pero todo fue infructuoso; Matías Pérez, el rey de los tolderos, había desaparecido.

Sin el aliciente de un premio o una recompensa, solamente con la idea de alcanzar la gloria, de realizar su gran aventura, y recibir el aplauso de sus conciudadanos, Matías Pérez lo intentó y lo consiguió, si bien su empeño no finalizó como el hubiese deseado. Matías Pérez, "voló" a la eternidad.

C. Echenagusía
 Madrid



Sobre conmemorativo del centenario del vuelo de Matías Pérez, realizado en coordinación con el Club Filatélico de la República de Cuba.



Vuelo a la inmortalidad, pintura naif del cubano Gastón Sariol (1943 -). Representa el último vuelo de Matías Pérez.

Treinta sobres numerados y depositados en una valija fueron transportados por un globo bautizado como "Ville de Paris II", fue elevado desde la loma del Grillo, en Madruga, población cercana de la ciudad de La Habana. El globo aterrizó en la finca Casiguas, del término municipal de Jaruco, y su contenido llevado a la Administración de Correos más cercana, como se indica en el anverso del sobre. Entre las firmas con que fueron refrendados, aparece la de una sobrina del ilustre aeronauta.

(1) Las cuartillas lanzadas al aire por Matías Pérez a sus admiradoras, decía:

"Al dedicaros jóvenes hermosas
 Mi segunda ascensión, mi pensamiento
 Fijé a vuestras miradas cariñosas
 En vuestro noble y nítido portento".
 "Sois en la vida perfumadas rosas
 Dais armonía al sonoro viento
 Y cuando intrépido a los aires suba.
 Vivan -diré- las Vírgenes de Cuba".